

ciertos casos de *disenteria*? Cuando la disenteria es esporádica y se halla en su principio la afeccion, es casi imposible; pero mas adelante veremos que esta especie de disenteria empieza á veces casi como una enteritis simple; mas al cabo de cierto tiempo se hacen las deyecciones enteramente mucosas, sanguinolentas, mezcladas con porciones de falsas membranas, que dan sangre y á veces pus; entonces se reconoce que hay una verdadera disenteria. ¿No habria, pues, en la disenteria esporádica algo mas que una enteritis exacerbada hasta su mas alto grado? Este es un punto muy difícil de resolver, porque desgraciadamente las descripciones de disenteria que tenemos, se refieren casi todas á epidemias, en las que puede muy bien haber presentado la enfermedad caracteres especiales, y por otra parte, se ha descuidado examinar la invasion y el curso de los primeros síntomas. Así, pues, no pudiendo resolver nada sobre este punto, únicamente diremos que la disenteria esporádica presenta un gran número de caracteres de la enteritis simple elevada al mas alto grado, sin que sea fácil prejuzgar nada acerca de la naturaleza de la disenteria epidémica.

La *enteralgia* solo tiene de comun con la enteritis el dolor y algunas veces las evacuaciones líquidas, pero pasajeras, que alternan con el estreñimiento.

En cuanto á la *fiebre tifoidea*, solo se la ha podido considerar como una simple enteritis en una época en que aun no habia sido ilustrado este punto por la observacion.

CUADRO SINÓPTICO DEL DIAGNÓSTICO.

1.º *Signos distintivos de la enteritis simple y de la disenteria esporádica.*

ENTERITIS SIMPLE.	DISENTERIA ESPORÁDICA.
Deyecciones, primero <i>fecales</i> , despues <i>serosas</i> ó <i>biliosas</i> .	Deyecciones <i>mucosas</i> , <i>mucoso-sanguinolentas</i> con pedazos <i>seudo-membranosos</i> , y á veces <i>purulentas</i> .
Evacuaciones generalmente <i>menos frecuentes</i> .	Evacuaciones generalmente <i>mas frecuentes</i> .
<i>Tenesmo</i> menos violento y menos frecuente.	<i>Tenesmo</i> mas violento y mas frecuente.

2.º *Signos distintivos de la enteritis simple y de la fiebre tifoidea.*

ENTERITIS SIMPLE.	PIEBRE TIFOIDEA.
Deyecciones <i>mas</i> numerosas que <i>ceden pronto al tratamiento</i> .	Deyecciones <i>menos</i> numerosas; pero la diarrea es <i>persistente</i> .
Dolores de vientre <i>mas violentos</i> y <i>mas frecuentes</i> .	Dolores de vientre <i>menos violentos</i> y <i>menos frecuentes</i> .
<i>No hay meteorismo</i> , ni <i>abultamiento del bazo</i> , ni dolores epigástricos.	<i>Meteorismo</i> , <i>abultamiento del bazo</i> , y dolores epigástricos.
Lengua <i>natural</i> .	Lengua <i>alterada</i> en los casos graves, y olor característico del aliento.
Por lo comun se <i>conserva el apetito</i> , y se <i>recupera pronto</i> .	<i>Inapetencia</i> .
<i>No hay síntomas cerebrales</i> ni nerviosos.	<i>Síntomas cerebrales</i> y nerviosos.
<i>No hay postracion</i> de las fuerzas.	<i>Postracion</i> de las fuerzas <i>mas ó menos considerable</i> .
<i>No se observa epistaxis</i> ni <i>manchas rosadas lenticulares</i> .	Hay <i>epistaxis</i> y <i>manchas rosadas lenticulares</i> .
<i>No hay movimiento febril</i> ó es <i>muy ligero</i> .	<i>Fiebre</i> <i>mas ó menos intensa</i> .
<i>Duracion corta</i> .	La <i>duracion media</i> <i>pasa de dos septenarios</i> .
<i>No ocasiona</i> la muerte.	Siempre causa <i>mucho mortandad</i> .

Pronóstico.—Lo que he dicho anteriormente me dispensa el hablar mas largamente del pronóstico. En efecto, hemos visto que la única circunstancia que hace que la afeccion sea verdaderamente grave, es el estado de debilidad de los enfermos, debido á la poca edad ó al estado de enfermedad en que sobreviene la enteritis.

§ VII.—Tratamiento.

En los mas de los casos el tratamiento de la enteritis aguda es de los mas sencillos; pues cede prontamente á algunos *emolientes* y á los *opiados* á corta dosis. En los casos observados por Louis, en los que algunas veces la afeccion era muy intensa, bastó á dar á los enfermos *agua de arroz* para bebida á pasto, administrarles una ó dos veces al dia una cuarta parte de lavativa de *cocimiento de malva-visco*, con ocho, diez ó doce gotas de *laudano*, y someterles á una *dieta severa*, para ver que la enfermedad disminuye siempre, como he dicho mas arriba, en el segundo dia del tratamiento, y es completa la curacion al cabo de ocho á diez dias. Se aplicarán cataplasmas laudanizadas al vientre ó compresas empapadas en cocimiento de malva-visco y adormideras.

Así sería inútil multiplicar los medios terapéuticos contra una enfermedad que se cura tan fácilmente. Sin embargo, diré que algunos médicos han aconsejado las *emisiones sanguíneas* y principalmente las *sanguijuelas al ano*; pero lo que precede prueba que este

medio, que á la verdad no es peligroso, no es tampoco verdaderamente útil á no mediar circunstancias excepcionales y fenómenos inflamatorios muy pronunciados.

Cuando es mucha la diarrea, se aconseja administrar el *agua albuminosa*, sobre cuya eficacia ha insistido principalmente Mondiere. Esta agua que se prescribe tambien en la disentería, se prepara del modo siguiente:

R. Agua ligeramente templada. 1000 gram. | Claras de huevo..... N.º 6.
Agítese poco á poco hasta que quede bien hecha la mezcla y añádase:
Agua de flor de naranjo. 4 gram. | Azúcar..... C. S.

Otros emplean al mismo tiempo que los medios precedentes, algunos *astringentes* suaves, principalmente en lavativas. Así, pues, se pondrá una lavativa de *agua de cebada* que contenga 8 ó 10 gramos de *raíz de ratania*. Pero estos medios se emplean principalmente contra la enteritis crónica, de la cual hablaré bien pronto. Lo mismo sucede con las lavativas preparadas con ligeros *cataréticos*, y en particular con el *nitrato de plata*, medicamentos que solo obran sobre la membrana del intestino grueso.

Se puede administrar con ventaja el *sub-nitrato de bismuto*, á la dosis de 8 á 20 gramos en una pocion gomosa.

Si se admitiese con Stoll la existencia de una *enteritis biliosa*, nos veriamos inclinados á emplear los *vomitivos* y los *purgantes*; pero nada nos autoriza para usar estos medios de que volveré á hablar al tratar de la disentería; porque ninguna ventaja hay en complicar así un tratamiento, cuando prueban tan bien los medios mas sencillos; por esta razon me limitaré á reunirlos aquí en una sola prescripcion.

En los niños, se comenzará por un vomitivo (ipecacuana de 30 á 75 centigramos) si hay estado saburral de la lengua. Si el aliento es ácido, se suprimirá la leche para reemplazarla por agua de arroz ó cebada perlada con un poco de magnesia descarbonatada, ó bien agua de cal officinal en la cantidad de 5 á 10 gramos. Si los fenómenos inflamatorios empiezan á desaparecer, se prescribirán los *astringentes*, jarabe de ratania, y de monesia. Bouchut (1) ha ponderado las lavativas de borax (5 á 10 gramos) con glicerina (60 á 100 gramos); Laségue y Trousseau, las del sub-nitrato de bismuto.

Prescripcion.

1.º Para bebida usual, ligero cocimiento de arroz endulzado con jarabe de goma ó de membrillo, agua albuminosa.

(1) Bouchut, *Maladies des nouveau-nés*, 1862, p. 509.

2.º Todos los dias una ó dos veces una cuarta parte de lavativa de cocimiento de malvavisco ó semilla de linaza á la que se añade:

R. Láudano de Sydenham. 10 á 12 gotas. | Almidon..... 3 á 4 gram.

En los recién-nacidos la dosis del láudano no pasará de una gota y la del almidon de dos gramos. A la edad de tres ó cuatro años se podrá aumentar la dosis del láudano hasta dos gotas, y así sucesivamente.

3.º Si fuesen los dolores de vientre muy intensos, se aplicará una cataplasma laudanizada sobre el abdomen.

4.º Durante la mayor fuerza de la enfermedad, se guardará dieta absoluta; pero luego que se alivien los principales síntomas, se empezará la alimentacion por caldos, sopas de arroz y despues huevos pasados por agua, yendo así aumentandola progresivamente aunque con prudencia.

Me parece inútil hacer un resumen de este tratamiento.

Contra la *enteritis de los recién-nacidos* producida por una alimentacion feculenta, basta cambiar el régimen y emplear exclusivamente la lactancia (1).

ARTÍCULO III.

ENTERITIS CRÓNICA.

La enteritis crónica es una enfermedad primitiva algunas veces, y frecuentemente consecutiva á la enteritis crónica y á padecimientos graves igualmente crónicos.

Reconoce por causas una mala alimentacion ó no apropiada á la edad, á las fuerzas del individuo, como se observa muy á menudo en los niños y en las personas que viven bajo la influencia de la humedad: los que hacen excesos en las comidas tambien están expuestos á padecerlas.

El vicio diatésico dartroso, excrofuloso, artrítico, pueden determinarla, así como la presencia de vermes intestinales, alteraciones orgánicas en el canal intestinal producidos por los tubérculos, cáncer, etc.

Los *síntomas* que se asignan á esta enfermedad cuando se halla en estado de simplicidad, aunque no tenemos de ello ejemplos bien auténticos, son: *deyecciones líquidas* que por lo general no pasan de cinco ó seis al dia, que conservan su aspecto *extercoáceo* y que solo

(1) Véase Valleix, *Bulletin de thérapeutique*, Marzo, 1845.